



T3 CONCENTRACIÓN DEL PODER DIGITAL

DESCRIPCIÓN

La disponibilidad de infraestructura tecnológica, servicios, aplicaciones e innovaciones del futuro dependen actualmente de un pequeño grupo de compañías tecnológicas (bigtech). Los productos y servicios digitales de estas plataformas se han convertido en indispensables para la sociedad y empresas de todo el mundo gracias a una capacidad de innovación, aprovechamiento de las posibilidades de internet y conocimiento de sus clientes, que los ha llevado a una posición de dominio del mercado.

Esta concentración de activos, capacidades y conocimientos digitales supone un riesgo creciente para las sociedades del futuro, con impactos en distintas dimensiones: precios y accesibilidad, continuidad de la actividad operativa, innovación y competencia en sectores muy variados, etc. El riesgo se amplía por su poder económico excepcional y por una regulación, en algunos casos, demasiado incipiente.

» ¿Qué está pasando en España?

LA INDUSTRIALIZACIÓN DE INTERNET Y LA CONCENTRACIÓN DE LAS PLATAFORMAS TECNOLÓGICAS.

En los últimos años las plataformas tecnológicas han evolucionado, migrando de un modelo de negocio basado en conectar a través de internet a usuarios que buscan satisfacer una necesidad (personas, negocios, administraciones) hacia la provisión de una amplia gama de comunicaciones y servicios de entretenimiento para satisfacer las nuevas necesidades de sus usuarios. Así, a fin de mantener y aumentar sus ingresos, **las plataformas se han expandido a nuevas áreas de servicio y contenido, produciéndose lo que algunos llaman la 'industrialización de internet'** (Fundación Telefónica, 2020).

Además, distintos informes también sugieren la existencia de una **tendencia a la hiperconcentración de las plataformas digitales**. Las cuatro grandes tecnológicas americanas -Google, Apple, Facebook

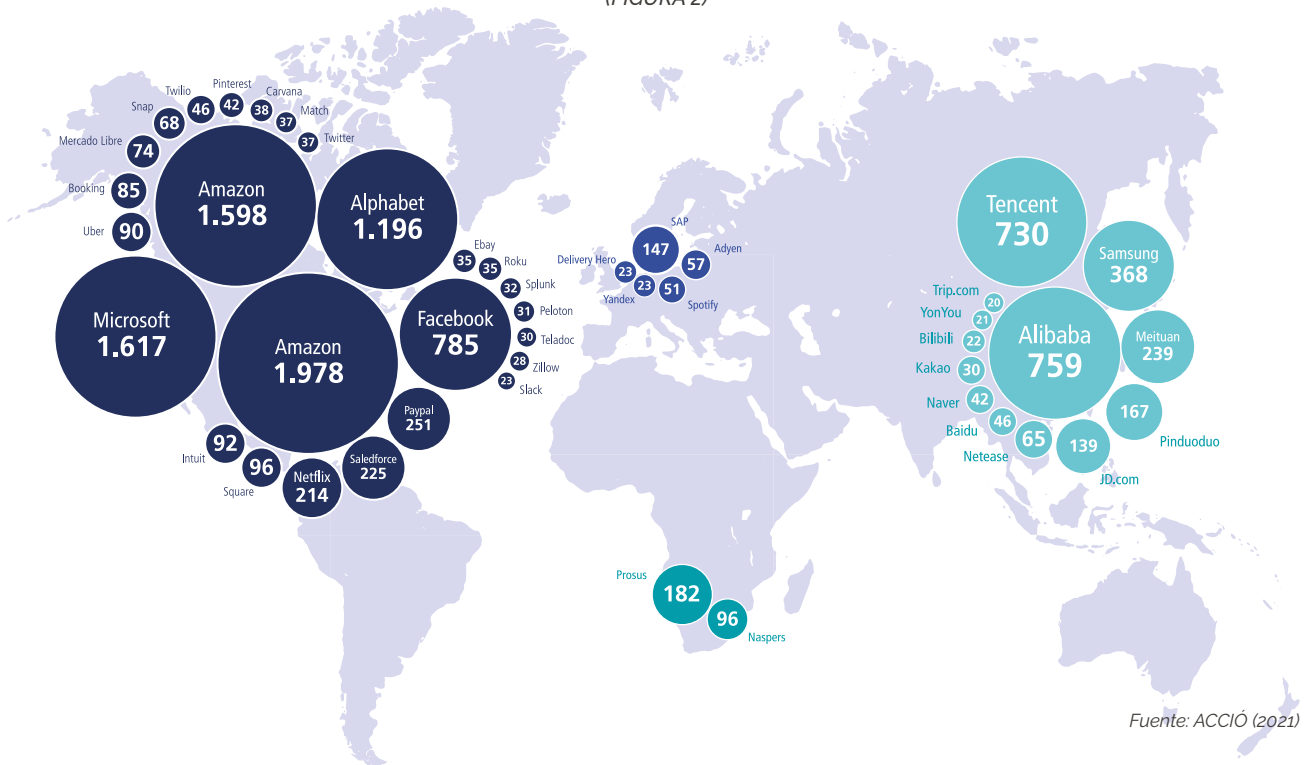
y Amazon (GAFA)- facturaron 200.000 millones de dólares en 2020, y concentraron la mayoría de búsquedas online y publicidad digital en el último año. En concreto, Facebook y Google concentraban en 2020 el 84% de la inversión global en publicidad digital (excluyendo a China) y Amazon superó el 10%

PRINCIPALES GIGANTES TECNOLÓGICOS (FIGURA 1)

EN EE.UU...	EN CHINA...
	B 
	A 
	T 
	X 

Fuente: Elaboración propia

VALOR DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS TECNOLÓGICAS, 2020 (MILES DE MILLONES USD)
(FIGURA 2)



Fuente: ACCIÓ (2021)

de la cuota de medios digitales en Estados Unidos. Además, Google, cuenta con el buscador y navegador más popular del mundo (con una cuota de mercado del 92% y del 60% respectivamente), el primer sistema operativo de móviles (Android), la principal plataforma de videos generados por los usuarios (Youtube) y con más de 1.500 millones de usuarios activos en su servicio de correo electrónico (Gmail). Este dominio a nivel mundial solo tiene competencia en China, principal rival tecnológico de Estados Unidos, donde también existen 4 gigantes tecnológicos: Baidu, Alibaba, Tencent y Xiaomi (BATX) (Figura 1). De forma similar, la actividad de almacenamiento de datos en la nube también se ha concentrado en el último en cuatro grandes operadores: Azure (Microsoft), IBM, Amazon y Google.

Según concluye el Banco de España (2020), **“el riesgo de concentración es cada vez más evidente**, ya que la externalización en un grupo reducido de grandes proveedores, no regulados ni supervisados, crece inexorablemente, llegando a convertirse en puntos críticos de la infraestructura financiera”. Además alertan de que la actuación de las *bigtech* como intermediarios financieros, sin asumir responsabilidad sobre las transacciones, puede acarrear riesgos sistémicos para el sector bancario.

LA EXPANSIÓN DE LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS.

Estas plataformas se están expandiendo horizontalmente desde el dominio en sus áreas principales hacia nuevos sectores económicos, como la salud, los automóviles o incluso la infraestructura urbana. Propuestas como el lanzamiento de monedas digitales propias (Libra), pagos a través del móvil, año vehículos conectados o distintas funciones de domótica basadas en una inteligencia artificial cada vez más sofisticada, demuestran su capacidad en múltiples dominios y hacen cada vez más real la **creciente competencia de las *bigtech*, que pueden convertirse en una vía potencialmente disruptiva para muchos sectores e incluso llegar a desplazar a los operadores tradicionales**. El Banco de España (2020) pone el ejemplo de China donde, en apenas cuatro años, la cuota de los agentes no bancarios en el mercado de pagos minorista pasó del 59% al 76%, requiriendo la toma de medidas regulatorias.

El dominio del mercado digital por parte de unas pocas compañías, cuestionado (Figura 2). La potencia económica y escala organizacional de las grandes plataformas tecnológicas ha sido cuestionada en los últimos años por distintas administraciones e instituciones, que han señalado distintos **riesgos relativos a la dependencia global de los países en tan pocas empresas**. En particular:

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA PLATAFORMA GAIA-X (FIGURA 3)



1. El acceso a una base de clientes cada vez más grande y la acumulación de recursos y experiencia coloca a las grandes plataformas tecnológicas en una situación de ventaja competitiva para la prestación de una amplia gama de servicios digitales, que podría limitar la innovación en el sector y coartar la competencia (Internet Society, 2019).

2. Además, su posición de poder les ha permitido llevar a cabo acciones de lobby muy intensas, especialmente en Estados Unidos, llegando a influir en la aplicación de medidas antimonopolio, fiscales o la tolerancia a prácticas contra la libre competencia, siendo acusadas por presunto abuso de posición dominante.

3. Por último, la utilización realizada por estas compañías de los datos de sus usuarios, las distintas vulneraciones de la privacidad de los clientes en el ámbito del RGPD, el comportamiento poco ético de sus empleados o su contribución en campañas de desinformación o polémicas relativas a las condiciones laborales de sus trabajadores han cuestionado y contribuido a alertar de los riesgos de la dependencia tecnológica global en tan pocas empresas.

LA ESTRATEGIA DE SOBERANÍA DIGITAL DE LAS INSTITUCIONES EUROPEAS.

Para revertir esta dependencia, la Comisión Europea presentó en febrero de 2020 **la estrategia digital europea *Shaping Europe's digital future*** y anunció, en junio de 2020 (entre otras medidas) **el lanzamiento de GAIA-X, la plataforma que aspira a ser el punto de partida del ecosistema europeo de datos.** El proyecto, nace como un nuevo espacio en el que proveedores europeos ofrecerán servicios cloud y al que los negocios podrán recurrir en busca de datos en la nube, presentándose como una alternativa a los servicios ofrecidos por los gigantes digitales actuales (Figura 3). Hasta el momento, los esfuerzos europeos para combatir la concentración del poder digital se habían canalizado a través de leyes como el reglamento general de protección de datos, la imposición fiscal a empresas extranjeras o mediante sanciones, entre otros.

La nueva plataforma es la apuesta y el primer paso hacia la soberanía tecnológica de la Unión Europea.

CAÍDA GLOBAL DE FACEBOOK

El lunes 4 de octubre de 2021, **Facebook, WhatsApp e Instagram, las tres empresas del imperio Facebook, cayeron por completo en todo el mundo durante más de 6 horas** por un problema que la compañía no explicó.

El fallo afectó a más de 3.500 millones de usuarios (entre particulares y empresas), y hizo que no se pudiera acceder a los dominios con normalidad, imposibilitando el envío y la recepción de mensajes en todo el mundo.

No es la primera vez que Facebook y sus satélites sufren un fallo de servicio a nivel global, pero sí la primera que lo hizo durante tanto tiempo. El mayor suceso sufrido con anterioridad, tuvo lugar el año 2020, cuando los plataformas estuvieron tres horas desconectadas de la red.

Esta incidencia afectó a las tres aplicaciones de manera simultánea, debido a que sus sistemas internos se encontraban todos en el mismo lugar. Ello dificultó el diagnóstico y la resolución del problema, ya que plataformas como Workplace (la herramienta de comunicación interna de Facebook) y las tarjetas de identificación de sus empleados, dejaron también de funcionar.

Las consecuencias de una caída de este tamaño son incalculables, especialmente para los comercios que utilizan estas aplicaciones para mantener sus negocios y de las que dependen las ventas directas y el contacto con sus clientes.

EL RIESGO PARA LAS EMPRESAS

La supervivencia de las organizaciones depende hoy en día en gran medida de que sus sistemas estén disponibles, funcionen adecuadamente y sean capaces de cubrir todas las necesidades del negocio (tanto internas como externas). Sin embargo, la digitalización de las organizaciones conlleva un crecimiento del grado de dependencia de su tecnología.

El Banco de España ha alertado en el último año (2020) que la externalización de ciertas actividades en las

bigtech conlleva para las empresas (entre otras) "una pérdida de control de las actividades y del conocimiento para desempeñarlas, problemas para monitorizarlas y dificultades para volver a internalizar un servicio o cambiar de proveedor en caso necesario". La cantidad de datos que gestionan los gigantes tecnológicos les está permitiendo posicionarse con éxito en sectores de actividad alejados de la tecnología (debido a su posición de ventaja competitiva), suponiendo una verdadera competencia para operadores tradicionales.

IMPACTOS EN LA EMPRESA

